Drogas

No pretendo hacer de esto un tratado sobre las drogas, porque no es esa la intención del sitio. Simplemente hay cosas que quiero decir, sobre uno de los temas que más me interesan.

Las drogas son, como ya todos ustedes saben, sustancias químicas que modifican temporariamente la química del cerebro o del sistema nervioso. Todos tomamos drogas, las llamadas drogas legales, como el tabaco, el alcohol, café, medicamentos, etc.

Por lo general se llama droga a las drogas ilegales, cuyo tráfico y consumo está penado por la ley. Estas drogas incluyen a la marihuana, cocaína, heroína, éxtasis, LSD, ketamina, PCP, cristal, meta, etc.

El ser humano es la única criatura del planeta que puede alterar concientemente sus estados mentales, gracias al conocimiento de la neuroquímica. Esto representa, para todas las ramas de la medicina, y en particular para la psiquiatría, un avance enorme. Es una característica de la evolución humana: desde que el hombre es hombre, altera sus estados de conciencia mediante sustancias. En realidad, desde que es hombre tiene conciencia. Es para mí imposible separar una cosa de la otra, porque no creo que habría conciencia *per se* sin esa alteración o desviación primigenia de los patrones neurónicos originales del mono. Sin las drogas "chamánicas", seguiríamos siendo monos. Nunca se habría dado lugar al desarrollo de cosas como la imaginación, por ejemplo. Llaménlo pecado original.

Todas las civilizaciones de la historia conocieron las drogas como el alcohol, el opio o la cannabis. Desde siempre. Quizás provocaron, como creo yo, esa alteración morfológica que llamamos inteligencia, la capacidad de abstraer.

De ahí podrían haber nacido abstracciones como las matemáticas, e idealizaciones como las religiones. Lo lamento si sos religioso, pero es más probable que Abraham haya oído a Dios por tomar mucho vino que porque Dios realmente le hablase.

En todas las religiones se cuentan historias de oír voces y ver visiones que se pueden atribuir a esquizofrenia, o al consumo de sustancias. Visto desde un punto de vista científico, no es algo malo. La alteración de los estados de conciencia fue algo fundamental en la evolución del hombre. Y lo siguió siendo durante 5000 años, hasta la actualidad.

¿Cuántos personajes de la antigüedad se drogaban? Desde Alejandro Magno, que se sabía era adicto al opio, hasta Kurt Cobain. Ellos fueron partícipes de la historia, y en parte la escribieron.

Pero las preguntas que quiero formular son las siguientes:

1. ¿Cuáles son las razones por las que la gente se droga hoy en día?
2. ¿Qué impacto puede tener el consumo de drogas en la sociedad?
3. ¿Qué daños puede producir la droga a quienes la consumen?
4. ¿Debería legalizarse a todas las drogas?
5. Y por último ¿Es bueno o malo drogarse?

Existen varias formas de clasificar a las drogas. La clasificación de legales o ilegales no tiene sentido: varían de país en país y el hecho de que haya drogas legales y otras que no es arbitrario.

Se las puede clasificar por su efecto en el cerebro humano: sedantes, estimulantes, embriagantes, alucinógenas, etc.

Se las puede clasificar por su origen: orgánicas o sintéticas.

Y se las puede clasificar en adictivas y no adictivas. <u>No todas las drogas son adictivas.</u>

Los tipos de drogas y sus efectos son importantes a la hora de hablar de drogas, porque no todas las drogas son iguales ni deben tratarse igual. De hecho, su legalidad proviene de la idea de que hay drogas “más peligrosas” que otras. Pero ¿Es así?

Volviendo a las preguntas... ¿Por qué razones la gente se droga? Una de las razones, es por recreación. En los años '60, antes de los videojuegos y todo eso, los hippies se drogaban para entretenerse. La droga era un fin en sí, o en todo caso, un medio para alucinar y expandir la mente.

Otra razón es para escapar de los problemas, “envalentonarse” y lograr una evasión. Esto es típico del alcohol.

Uno se puede drogar por prescripción médica, como pasa con todos los psicofármacos.

Otra de las razones es el *doping*, alterar los estados concientes para lograr un mayor rendimiento intelectual y/o deportivo.

Se pueden usar, como lo hacían los Beatles, para tener una mayor creatividad y fantasía, y así crear una obra artística determinada.

Y la razón más común es la adicción. Drogarse por inercia, porque uno ya se drogaba y no lo puede dejar.

Como se ve, se puede clasificar estas razones en una especie de escala moral de razones buenas o malas, o de razones válidas e inválidas. En esta escala la adicción es lo peor.

Las drogas tienen cuatro efectos básicos: el efecto primario, mencionado arriba, la adicción, que puede darse o no; un efecto agudo y un efecto crónico. Los efectos agudos se producen al consumir una gran cantidad de la droga de golpe, esto se llama **sobredosis**. Los efectos crónicos se dan con el tiempo de consumir la droga regularmente por períodos prolongados. Los efectos agudos y crónicos se llaman efectos secundarios.

La droga, entonces, tiene aspectos positivos, que es el efecto primario, la intención de la droga en sí, y aspectos negativos que son la adicción que puede provocar y los efectos secundarios.

Digo que el efecto primario es un aspecto positivo porque es lo que se busca de administrar una droga. Por ejemplo, si un paciente sufre mucho dolor por una fractura se le da morfina para calmar el dolor, esto es algo “bueno”. Lamentablemente, el paciente puede hacerse adicto a la morfina lo cual es malo.

Las drogas, al tener aspectos positivos y negativos, son un arma de doble filo. Pueden ayudar a la gente, o destruirla. Deben ser usadas con *cuidado y responsabilidad*.

La sociedad en su conjunto demuestra que al día de hoy no está aún preparada para el uso masivo de las drogas, porque no existe un consumo responsable. Según algunos, esto es imposible: quien se droga no puede ser responsable. Esto no es así, hay todo un movimiento de reducción de daños que enseña a drogarse con cuidado y de la forma correcta. Pero como no todas las personas son iguales, esto no se puede aplicar a todo el mundo.

Por lo tanto, el impacto social del uso masivo de las drogas es algo negativo. Quien se droga no conoce o no está al tanto de los efectos secundarios de las drogas, y quien no se droga es incapaz de entender a quien se droga. Como en la sociedad actual quienes detentan el dinero y el poder no se drogan (o al menos no lo hacen público) y está mal visto drogarse, discriminan a quien se droga marginándolo, no le dan trabajo ni oportunidades.

Si la persona que se droga se vuelve adicta a una droga, al no tener trabajo tendrá que robar o prostituirse para conseguir más droga. Entonces, como una profecía autocumplida, se asocia a la droga con el crimen. Esto es producto neto de una sociedad que no entiende ni quiere entender a las drogas.

En una sociedad de mente cerrada, el uso y abuso de drogas adictivas llevan a un aumento de la delincuencia y la criminalidad.

Esto es un fenómeno fácilmente reversible. Se puede legalizar a las drogas que no son adictivas, crear programas de reducción de daños, programas de recuperación de adictos y se puede fomentar el empleo de los adictos recuperados. De este modo, la droga como problemática social desaparece.

Una vez vencido el problema social de las drogas, queda la temática individual que atañe a aquellos que deciden usar drogas. Y entonces nos enfrentamos a la tercer pregunta: ¿Qué daños puede producir la droga a aquellos que la consumen?

Si la droga es consumida de forma irresponsable aparecen la adicción y los efectos secundarios. Los efectos agudos (sobredosis) pueden llevar al consumidor a la muerte, o provocar daño cerebral permanente. Esto se evita mediante la reducción de daños, indicando cuál es la dosis recomendada y cuál la dosis máxima. Si las personas se drogan de una forma esporádica y en dosis bajas, los daños al tejido nervioso son mínimos.

Los efectos crónicos son más preocupantes. Todas las drogas tienen efectos crónicos y todos ellos incluyen lesiones cerebrales. En muchos casos el consumo puede llevar a una psicosis permanente (LSD) o a daños morfológicos severos (ketamina) que son irreversibles. En todo caso se percibe una pérdida de habilidades y funcionalidades mentales, que conlleva a la discapacidad.

Se podría hacer un cuadro explicativo de los daños agudos y crónicos de cada droga, pero no es la intención de este documento. Lo importante es entender que el uso continuo y prolongado de las drogas causa daños crónicos díficiles de tratar, o irreversibles del todo. La psicosis que puede provocar suele llevar al usuario al suicidio o cosas similares.

¿Debería legalizarse a todas las drogas? ¿A todas? No todas las drogas son iguales, por lo tanto no se le debe dar un tratamiento igual. Por otro lado, es estúpido prohibir una sustancia. Hay que remarcar que al prohibir drogas adictivas como la cocaína o la heroína se fomenta su mercado ilegal, el cual está en manos de mafiosos. Legalizar las drogas es la oportunidad de poner a las drogas en un marco legal, gravarlas con impuestos, tener el control estatal sobre ellas.

Se puede empezar por legalizar las drogas “blandas”, no adictivas, como la marihuana, el éxtasis y el LSD, y las drogas minoritarias como el peyote, la efedra, los hongos alucinógenos, el oxicontin, etc.

Luego, en una segunda fase, se puede legalizar las drogas “duras” más adictivas como la cocaína, PCP, cristal, crack, anfetaminas y metaanfetaminas y heroína.

Se nota, por lo escrito anteriormente, que estoy a favor de la despenalización del consumo y tráfico de drogas.

Y por último: ¿Es bueno o malo drogarse? Eso depende de muchos factores. Depende de la persona, de su predisposición, su edad (no admito que menores de edad se droguen), de qué droga use, en qué situación se drogue, cuáles son sus motivos, etc.

Drogarse como recreación, ya sea para alucinar o para estar colocado en una fiesta, es un problema individual de cada uno. Drogarse con responsabilidad y conociendo los riesgos es algo aceptable, y si quieren, llamémoslo bueno.

Pero drogarse en forma irresponsable, sin control, para sentirse mejor o evadirse de los problemas, usando drogas adictivas, es algo evidentemente malo.

La solución al “problema de las drogas” es más información, prevención advirtiendo sobre los riesgos reales de la droga, legalización controlada por el Estado, reducción de daños, y sobre todo programas de recuperación de adictos (incluyendo reinserción social).

Mientras continúe la “guerra contra las drogas” nada va a cambiar. La prohibición total demuestra que esto no sirve.

Sergio Weizenegger